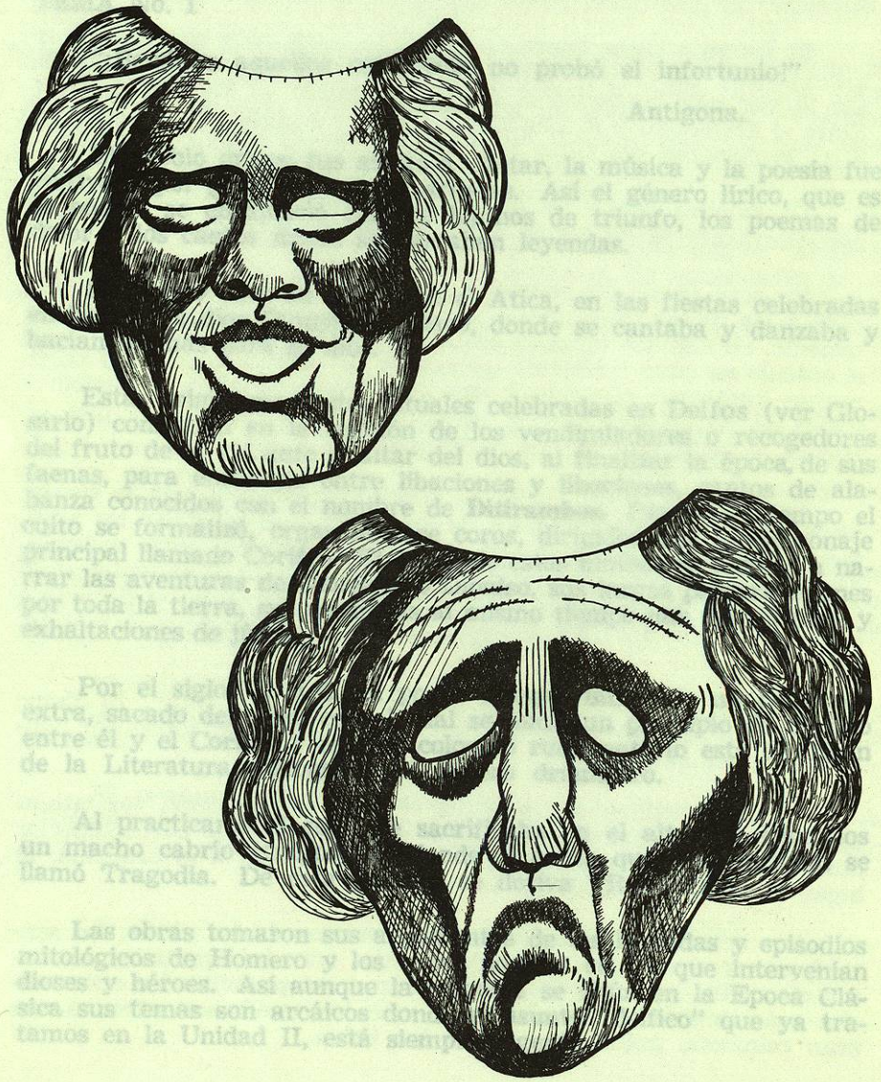
Unidad IV



EL TEATRO GRIEGO

1020130304

UNIDAD No. 4

TEMA No. I

"¡Benditos aquellos cuya vida no probó el infortunio!"

Antigona.

El pueblo griego fue afecto a cantar, la música y la poesía fue cultivada por gran número de artistas. Así el género lírico, que es la poesía, se enriqueció con los himnos de triunfo, los poemas de dolor y los cantos donde se narraban leyendas.

El Teatro tuvo su origen en el Atica, en las fiestas celebradas en honor del dios Dionysos o Baco, donde se cantaba y danzaba y hacían poemas para su dios.

Estas primitivas fiestas rituales celebradas en Delfos (ver Glosario) consistían en la reunión de los vendimiadores o recogedores del fruto de la vid ante el altar del dios, al finalizar la época de sus faenas, para entonarle entre libaciones y libaciones, cantos de alabanza conocidos con el nombre de **Ditirambos.** Pasado el tiempo el culto se formalizó, organizándose coros, dirigidos por un personaje principal llamado Corifeo. El fondo de estos himnos se reducía a narrar las aventuras de Dionysos o Dioniso, sus largas peregrinaciones por toda la tierra, sus desdichas al mismo tiempo que sus alegrías y exhaltaciones de júbilo.

Por el siglo VI A.C., el poeta Thespís introdujo un personaje extra, sacado del coro, con el cual se inició un principio de diálogo entre él y el Corifeo y en este coloquio rudimentario está el origen de la Literatura dialogada del género dramático.

Al practicarse el culto se sacrificaba en el altar de Dionysos un macho cabrío (tragos) de donde el canto que a él dirigían se llamó Tragodia. De esta palabra se deriva TRAGEDIA.

Las obras tomaron sus argumentos de las leyendas y episodios mitológicos de Homero y los viejos poemas en los que intervenían dioses y héroes. Así aunque la tragedia se sitúa en la Epoca Clásica sus temas son arcáicos donde el asunto "delfico" que ya tratamos en la Unidad II, está siempre vigente.

1020130304

TEMA No. II

ESTRUCTURA DEL TEATRO

Las laderas de las colinas, como todos sabemos, son motivo para que los sonidos y las voces tengan una repercusión mayor, con este dato, los griegos tomaron como escenario esos mismos lugares convirtiéndolos en teatros al aire libre.

El teatro o lugar donde la acción se representa consistía en un anfiteatro en forma de semicírculo cuyos extremos estaban cerrados por lo que hoy llamamos el foro y en griego se llamaba Logeion. Entre el anfiteatro y el Logeion estaba la Orquesta, lugar destinado a las evoluciones del Coro y al trabajo de los Mimos (actores).

La palabra Mimo se deriva del griego Mimos (imitación) y posteriormente se ha usado como sinónima de actor.

En otra parte del escenario estaba la "Llama sagrada", dedicada a los dioses cuyo aceite puesto en un pebetero ardía constantemente, en algunos otros, o en las representaciones estaba también el oráculo en cuyo recipiente quemaban las yerbas sagradas y cuyas cenizas contenían el mensaje que los dioses enviaban al pueblo a través de su pitonisa, mujer dedicada a estos menesteres que los griegos la consideraban una sacerdotiza.

Esta persona, por medio de concentración profunda o trance, podía interpretar los designios de los dioses y pronosticar los acontecimientos que durante el año siguiente sucederían, como enfermedades, inundaciones, calamidades o año pródigo en abundantes cosechas, riqueza para sus habitantes, honores logrados en el deporte o la poesía. Hubo pitonisas notables, pero la de Delfos fue la más famosa.

A este aparato religioso se le llamaba también Altar. El Skene o Escenario contaba con tres puertas que estaban al fondo por donde salían los actores.

La puerta del medio señalaba el lugar de la acción, las laterales indicaban la ciudad o el campo. Un balcón en la parte superior destinado a los dioses, y abajo, en un foso junto a la orquesta, el lugar destinado a los dioses infernales.

Los actores declamaban los parlamentos de las obras, los sentimientos y el carácter de los personajes eran interpretados en forma elocuente, pero hay que advertir que sus posibilidades eran mucho más limitadas que ahora, ya que los movimientos en escena eran mínimos, prácticamente no los había.

Los actores de tragedias llevaban túnicas largas que lucían con la gracia y apostura de quienes han dedicado horas al embellecimiento de sus cuerpos en el gimnasio. Usaban también un calzado especial llamado Coturno para elevar su estatura gracias a su plataforma.

Las máscaras eran algo especial y tuvieron un proceso enorme, diremos simplemente que fueron hechas de madera, y algunas provistas de una especie de bocina que servía como caja de resonancia.

Algunos investigadores hablan de gorros enormes y otros informan que estas máscaras se alargaban en la parte superior como un especie de triángulo donde pendía la enorme peluca. Vestidos, máscaras y coturnos fueron destinados a hacer aparecer más altos a los actores puesto que era indispensable por las dimensiones del teatro y el contenido dramático de la obra.

La historia de los teatros en Grecia es interesante, desde la adaptación directa de lugares ya existentes a las necesidades de un auditorio, hasta el teatro plenamente desarrollado con su orquesta pavimentada, su arquitectónica escena y su vasta construcción de graderías de piedra ricamente ornamentada.

De los teatros en el siglo V A.C., no hay muchos datos, pero en cambio, de los que corresponde al siglo IV se encuentran ejemplos en todas las ciudades importantes de Grecia. Algunos se conservan mejor que otros, y salvo en el caso de los adornos, la forma básica es la misma en todos.

De los teatros más conocidos bastará mencionar los de Siracusa y Segesta en Sicilia, el de Atenas con capacidad para 15,000 espectadores, el Epidauro, Argos y Delfos en Grecia Continental, y el de Asos, Pérgamo y Priene en Asia Menor.

El teatro de Epidauro se conserva todavía en buen estado y puede servir de modelo para medir el sentido estético y la soberbia grandeza del espíritu helenístico.

El pensamiento sócratico se cumple al solicitar a sus dioses "Unidad Armónica": un bello lugar para una obra majestuosa.